



Antiguas imágenes provincianas

Marino Muñoz Lagos

En los tiempos en que Pablo Neruda llegó a la capital para proseguir sus estudios en la Universidad de Chile, el provinciano comenzaba a caracterizarse entre los santiaguinos. Como en el caso del poeta sureño, los estudiantes llegaban a la gran urbe llevando el mensaje de la lluvia, de los largos inviernos que azotan despiadadamente la húmeda geografía austral. Como aperos irremplazables de aquellos tiempos se acompañaban del aito paraguas familiar que solía volar con los primeros vientos de agosto e irse para siempre entre la consternación de sus dueños y la hilaridad de los transeúntes.

Y había un algo muy especial: los estudiantes provincianos arribaban a la capital vestidos de oscuro: trajes negros o azules, cruzados, con los cuales daban cumplimiento a los requisitos de los internados de las escuelas normales o los liceos que iban a albergar sus sueños de futuros maestros primarios o profesionales de distinta índole. Ellos mismos, más tarde, se irían a calificar de brillantes alumnos porque de tanto pasarse la plancha a sus trajes, éstos adquirían una luminosidad digna de la pobreza de sus poseedores.

Pablo Neruda rompió la regla y le enseñó a los santiaguinos: se paseaba por la calle Ahumada con una capa negra. Después, lentamente, otros poetas y estudiantes empezaron a usar esta prenda que fue un emblema patentizado de la bohemia de aquellos entonces. El secreto estaba en que don José del Carmen Reyes, padre de Pablo Neruda, lo surtía cada cierto tiempo de nuevas capas que a él le proporcionaba la Empresa de Ferrocarriles del Estado donde trabajaba y que no usaba por no ser de su agrado o por el gusto de proporcionárselo a su hijo, con el cual nunca pudo tener buenas migas, por su aversión a la poesía.

Pero, el provinciano no tan sólo es privilegio del sur: también lo es del norte, desde donde venían con su carga de soles en el rostro, la dentadura blanca y una sonrisa tentadora. Eran de los anchos desiertos donde no llueve jamás y donde el astro rey deposita su medalla todos los días del año. Llegaban a Santiago con el brillo del cobre y el salitre en las pupilas, el derrotero de las largas distancias y el reverberar de los espejismos en mitad de la pampa. Con sus largos silencios y la roja caligrafía de las primeras luchas sociales.

No podríamos imaginarnos cómo pudo ser el provinciano que arribaba de la lejanía magallánica, desafiando los viajes en barco, el frío del otoño incipiente y la sorda soledad de las pensiones capitalinas, donde debía cambiar las robustas viandas de la casa paterna por las paliduchas sopas de las casas de pensión o de los internados. Y escribimos sobre los estudiantes, porque ellos, más que

Infancia y literatura [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Infancia y literatura [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile